

SEMBLANZA DE MYRELLA DE KARTZOW COOKE



Fotografía por Marcela Fuentes De Kartzow

EN RECUERDO DE MYRELLA DE KARTZOW

Myrella nos ha dejado, hace algunos días, tras una dolorosa enfermedad.

Queremos dejar el recuerdo, en nuestra revista, de su figura como psicoanalista de niños y adolescentes y resaltar sus características personales.

Destacamos que, junto con ser una abnegada madre de siete hijos, estudió psicología y luego se formó como psicoanalista.

La recordamos como una persona amable, inteligente, sensible, cooperadora y sencilla.

Habiendo manifestado, desde el inicio de su formación, interés por tratar niños, al completarla, se integró al grupo de estudio de los primeros psicoanalistas de niños y adolescentes. En esta tarea supervisó especialmente con Liliana Pualuan, quien fue su mentora en esta formación.

Este grupo fue reconocido en 2002 por el Comité de la IPA de Niños y Adolescentes, COCAP y recibió el título de especialista en niños y adolescentes.

Desde entonces se integró, con interés, a las actividades del Comité para la Infancia y Adolescencia.

En 2002 publicó, en nuestra revista, su interesante artículo: "De la Caverna a la Luz: Trauma, Estado Limítrofe y Elaboración".

Participó también en grupos de estudio post formación, de los cuales es recordada con afecto en el grupo de Ximena Artaza.

Fue muy activa en la organización y ejecución del Primer Congreso de Psicoanálisis de Niños y Adolescentes en Chile en 2007, así como en la participación en eventos en Chile y el extranjero, relacionados con la infancia y adolescencia.

Mostró especial interés en la Observación de Bebés, método Bick, que, como analistas de niños y adolescentes, pudimos incluir en la formación de los candidatos a analistas.

En 2008 se inició esta actividad en el curso propedéutico. Myrella participó como docente por varios años siendo reconocida por los alumnos, por su calidez y empatía.

Realizó también, en forma autónoma, una observación de bebés con dos analistas interesadas, quienes valoran esta experiencia.

Se retiró unos años después de las actividades societarias por motivos de salud, dejando un grato recuerdo de su pasada junto a nosotros.

Nuestro Comité desea que se conserve su figura como analista pionera en dar vida y cuidado al desarrollo del Psicoanálisis dedicado a la infancia, niñez y adolescencia.

Comité para la Infancia y Adolescencia

Margarita Baldrich - Constanza Buguña - Mónica Bruzzone - Elena Castro - Viviana Castro - Lilian Hitelman - Milka Kaplan - Gloria Muñoz - Patricio Peñailillo - Ximena Riveros - Eugenia Valdés - Yubiza Zárate

EN MEMORIA DE NUESTRA MADRE: MYRELLA DE KARTZOW COOKE (1942-2023)

María Fuentes De Kartzow y Pablo Caro De Kartzow

Colaboran: María Paz Caro De Kartzow, Mirella Caro De Kartzow, Marcela Fuentes De Kartzow

Nací un 15 de febrero de 1942, después de seis años de matrimonio de mis padres. Mi mamá decía que sintieron una gran alegría tras dicha espera. Luego nacieron mis 2 hermanos maravillosos, a los que regalé y amé mucho.

Las familias de mi mamá y papá eran inmigrantes: Mi mamá, de Irlanda y mi papá, de Rusia. Mis abuelos eran bellos y educados. Arribaron a Chile buscando nuevas experiencias y con la mente libre.

Mi infancia y adolescencia las viví en la ciudad de Quillota, en el campo de mis padres. A los 11 años contraí fiebre reumática. Estuve un año en cama, me inyectaban antibióticos casi todos los días. El cariño de mi familia me hizo resiliente. A pesar de las adversidades, fui feliz todo el tiempo.

Hoy recuerdo cuando tocaba la tierra, recuerdo el sonido del agua en el canal de regadío, el viento en los sauces, muchas veces caminé entre sus hojas, sintiendo que me rozaban con suavidad, y con esa misma suavidad las hojas entrechocaban unas con otras mientras caían y se posaban en la tierra o en el agua del canal del fundo de Quillota. Con mis 2 hermanos jugábamos con Bonzo, nuestro perro, corríamos descalzos por el barro esponjoso y negro que se formaba entre los limoneros al atardecer después del riego.

Soy madre de 7 seres hermosos, 4 hijas y 3 hijos. Soy abuela, muchos nietos, nietas y una bisnieta. Grandes personas, amorosos y esforzados. Tienen espíritus libres, son honorables y aman la vida.

El año 1971 inicié mis estudios en la Pontificia Universidad Católica: Trabajo Social y Psicología. Me titulé de ambas carreras, al mismo tiempo me cautivó el psicoanálisis, lo estudié a fondo, e inicié mi práctica clínica / psicoanalítica.

Tuve el honor de trabajar en el ámbito público y privado. Me enorgullece, humildemente, haber colaborado en las vidas de diferentes personas. Me entregué a mi responsabilidad psicoanalítica hasta el final, esto me regaló el amor y el honor de ser acompañada y despedida por algunos pacientes

en el viaje al fin de la vida. Ese cariño es maravilloso y se tradujo en las melodías sinceras y cariñosas que me regaló mi última paciente en mi ceremonia de despedida, deleitándonos con su piano.

Mis últimos días, horas y segundos en este mundo, lo vivimos en familia, nietos, nietas y todos mis hijos e hijas estuvieron siempre a mi lado, Rodrigo, Pablo, María Paz, Álvaro, Mirella, Marcela y María, siempre presentes.

Hijos amados, familia, amigos, amigas y colegas, hicieron que mi paso por esta vida fuera feliz y plena. De todo corazón, espero haberles entregado un mensaje dulce y certero... y sobre todo haber compartido amor infinito.